

CARTA ENCÍCLICA

Dilexit nos

DEL SANTO PADRE FRANCISCO

EXPLICADA A LOS JÓVENES



**EL AMOR
HUMANO Y DIVINO
DEL CORAZÓN
DE JESUCRISTO**



OIEC

INTERNATIONAL OFFICE OF CATHOLIC EDUCATION
OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA
OFFICE INTERNATIONALE DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE





Introducción

:

Tras *Lumen fidei* (2013), *Laudato si'* (2015) y *Fratelli tutti* (2020), el Papa Francisco ha publicado su cuarta encíclica, ***Dilexit nos***, en la que hace del Sagrado Corazón el antídoto contra los males universales. En un mundo marcado por el individualismo, la indiferencia y la creciente injusticia, **esta nueva encíclica invita a todos a descubrir en el amor de Cristo una fuente inagotable de sanación y transformación.**

Dilexit nos desafía: ¿cómo podéis vosotros, los jóvenes de hoy, encarnar este amor en vuestras vidas y en vuestras comunidades? A través de esta encíclica, el Papa Francisco nos llama a entrar en una relación profunda con el Sagrado Corazón, símbolo de un amor infinito que trasciende las divisiones, cura las heridas y renueva la esperanza.



El texto íntegro de esta encíclica está disponible en la siguiente dirección:

<https://bit.ly/dilexitnos-es>

Hemos elaborado aquí **un resumen simplificado, especialmente adaptado para vosotros, los jóvenes**, para hacer estas enseñanzas más accesibles y concretas. Este folleto resume los puntos esenciales del mensaje del Papa Francisco, añadiendo sugerencias prácticas para vivir esta llamada al amor universal en vuestra vida cotidiana.

El objetivo de este folleto es ayudarte a **descubrir las principales enseñanzas de *Dilexit nos***. Ofrece **reflexiones y pistas de acción concretas para ayudarte a vivir, a tu nivel, esta llamada al amor activo y universal**. También encontrarás herramientas que te ayudarán a comprender mejor cómo este amor puede iluminar tu vida y ayudarte a afrontar los retos de tu tiempo con fe, valentía y solidaridad.

Sumerjámonos juntos en este vibrante llamamiento del Papa Francisco y descubramos cómo el Sagrado Corazón puede transformar nuestros corazones e iluminar el mundo.





La importancia del corazón

El Papa Francisco comienza subrayando **el papel central del corazón en nuestra humanidad**. Es el lugar donde encontramos sentido a nuestras vidas, una síntesis de nuestras emociones, pensamientos y deseos.

El Papa Francisco explica que **el corazón no es sólo un órgano, sino el centro de lo que nos hace humanos**: nuestros pensamientos, nuestras emociones, nuestras elecciones. Es donde encontramos nuestras fuerzas, nuestras convicciones y nuestra capacidad de amar.

«En este mundo líquido, es necesario volver a hablar del corazón, señalar el lugar donde cada persona [...] encuentra la fuente y la raíz de todas sus demás fuerzas, convicciones, pasiones y opciones». (n. 9)

Incluso en un mundo cada vez más tecnológico, donde los algoritmos influyen en nuestras decisiones, el corazón sigue siendo un lugar de libertad y autenticidad:

«Los algoritmos demuestran que nuestros pensamientos, y lo que decide nuestra voluntad, son mucho más «estándar» de lo que pensábamos. [No se puede decir lo mismo del corazón». (n. 14)

El Papa nos invita a proteger nuestros corazones y hacer de ellos la guía de nuestras acciones, lejos de ilusiones superficiales: si nuestros corazones están unidos al Corazón de Jesús, podremos construir relaciones verdaderas, llenas de paz, y transformar el mundo en un lugar más justo y amoroso.

Hágase estas preguntas personalmente.

Estas preguntas están diseñadas para ayudarle a reflexionar personalmente y pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica Dilexit nos. pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica Dilexit nos.

- ♥ ¿Qué **deseos, pensamientos o emociones** ocupan hoy mi corazón?
- ♥ ¿Cómo puedo **proteger mi corazón de influencias superficiales o distracciones externas** (como las redes sociales o los algoritmos)?
- ♥ ¿Cómo puede **el Corazón de Jesús convertirse en un modelo** que guíe mis decisiones y mis relaciones?

Líneas de actuación

1. Cultivar la vida interior:

- o Tómate un tiempo cada día para reflexionar sobre tus emociones y motivaciones, al tiempo que te preguntas cómo puedes estar más atento a las emociones de los demás... Una práctica sencilla podría ser llevar un diario, anotando los pensamientos o decisiones importantes, e intentando comprender qué los guió.
- o Medita sobre las palabras de Cristo y reza para alinear tu corazón con el suyo.

2. Estar alerta ante las influencias externas:

- o Haz una auditoría de tus elecciones recientes (compras, decisiones, opiniones). ¿Cuántas están influidas por las redes sociales, la publicidad o los algoritmos? Comprométete a tomar decisiones más libres y meditadas.
- o Debate con tus amigos o en grupo sobre el impacto de la tecnología moderna en nuestra capacidad de escuchar a nuestro corazón.

3. Desarrollar relaciones auténticas:

- o Procura establecer relaciones basadas en la escucha y el amor sincero, lejos de superficialidades. Realiza gestos concretos de atención hacia quienes te rodean. Por ejemplo, escucha atentamente a un compañero que tenga dificultades u ofrécete a apoyar a un amigo que esté pasando por un momento difícil.
- o Participa en actividades que favorezcan intercambios profundos, como retiros espirituales o talleres de desarrollo personal..

4. Compromete tu corazón con acciones en favor de los demás:

- o Pon tu corazón al servicio de proyectos solidarios: ayuda a alguien necesitado, implícate en tu comunidad o apoya una causa cercana a tu corazón.
- o Organiza o participa en momentos de reflexión y oración comunitaria para unir tu corazón al de Cristo y trabajar juntos por un mundo más justo.

5. Forjar el corazón de la justicia y el amor:

- o Lee textos inspiradores o pasajes bíblicos sobre el amor y la paz, y piensa cómo puedes vivirlos en la práctica.
- o En tu colegio, parroquia o grupo de jóvenes, propón iniciativas de sensibilización sobre temas de justicia social, comprometiéndote sincera y auténticamente..



Gestos y palabras de amor

A través de sus acciones y palabras, Jesús nos muestra lo que significa **amar con todo el corazón**. Sus acciones, relatadas en los Evangelios, nos inspiran a vivir como Él.

El Corazón de Jesús está en el centro de sus acciones en los Evangelios: **muestra un amor cercano, concreto y lleno de ternura**.

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré».
(Mt 11,28; n. 43)

Incluso en los desafíos de la vida moderna, este amor sigue siendo un modelo. El Papa nos recuerda que Jesús nunca deja a nadie atrás y siempre busca iluminar nuestras vidas.

«Este mismo Jesús te espera hoy para que le des la oportunidad de iluminar tu vida, de levantarte, de llenarte de su fuerza». (n. 38)

El Corazón de Jesús es un lugar donde todos pueden atraer la paz y el amor, para que a su vez puedan amar mejor.

Hágase estas preguntas personalmente.

Estas preguntas están diseñadas para ayudarle a reflexionar personalmente y pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica Dilexit nos.

- ♥ ¿Qué **gestos de amor o de servicio** puedo hacer hoy para reflejar el ejemplo de Jesús?
- ♥ ¿Cómo puedo **mostrar más cuidado y ternura hacia las personas que me rodean**, incluso en las pequeñas cosas cotidianas?
- ♥ ¿Cuándo he sentido **la necesidad de consolar o ser consolado**, y cómo puedo encontrar esta paz en el Corazón de Jesús?

Líneas de actuación

1. Imitar las acciones de Jesús en la vida cotidiana:

- o Sigue el ejemplo de Jesús practicando gestos sencillos de amor y servicio, como ofrecer una palabra de consuelo o un gesto de ayuda mutua a quien parece aislado o triste, tender la mano a un compañero en dificultades, escuchar atentamente a alguien o prestar un servicio sin esperar nada a cambio.
- o Implicarse en una acción solidaria, como ayudar a los más desfavorecidos o participar en una colecta para los necesitados.

2. Responde a la invitación de Cristo:

- o Dedicar tiempo a la oración o a la adoración, confiando a Jesús tus penas y tus dudas. Deja que su amor ilumine tus opciones y tus acciones.
- o Medita Mateo 11,28: «Venid a mí todos los que estáis fatigados...» y pide al Señor que te ofrezca su paz en los momentos difíciles.

3. Expresa un amor concreto e inclusivo :

- o Procura incluir a los que a menudo son dejados de lado, como hizo Jesús en los Evangelios. Invita a un alumno aislado a unirse a tu grupo u ofrece palabras de aliento a alguien necesitado.
- o Presta atención a los pequeños signos: una sonrisa, una palabra amable o un gesto de ayuda pueden transformar el día de alguien.

4. Toma del Corazón de Jesús para amar más :

- o Practica un «examen de conciencia» diario: ¿qué gestos o palabras de amor he hecho hoy? ¿En qué momentos podría haber encarnado mejor el amor escuchando atentamente o mostrando compasión hacia alguien en dificultad?
- o Participa en actividades espirituales que refuercen tu vínculo con el Corazón de Jesús, como reflexiones en grupo o retiros.

5. Comparte este amor en tu comunidad:

- o Organiza iniciativas colectivas en tu parroquia, colegio o grupo de jóvenes para poner en práctica este amor: visitas a personas aisladas, acciones ecológicas o momentos de oración por los que sufren.
- o Da testimonio de cómo el Corazón de Jesús ilumina tu vida, para inspirar a otros a abrirse a este amor.

Viviendo según los gestos y las palabras de amor de Cristo, nos convertimos en reflejos de su Corazón en el mundo, en instrumentos de paz y de ternura en un mundo que tanto los necesita.



Le cœur qui aime sans limite

El Corazón de Jesús no es una simple imagen o símbolo: **representa la unidad de su amor divino y humano, fuente de transformación para nuestras vidas.**

«El corazón es el símbolo de aquella ardiente caridad que, infundida en Cristo, anima su voluntad humana». (n. 65)

Este amor no está limitado por las emociones humanas, sino que refleja el amor infinito de Dios por cada persona, y nos muestra que, **para llegar a ser plenamente humanos, debemos aprender a salir de nosotros mismos y amar.**

Adorar el Corazón de Jesús es reconocer que todo en él -su vida, su sufrimiento, su resurrección- habla de **un amor infinito que nos transforma.**

Hágase estas preguntas personalmente.

Estas preguntas están diseñadas para ayudarlo a reflexionar personalmente y pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica Dilexit nos.

- ♥ ¿Cómo puedo **superar mis limitaciones humanas** para **amar de un modo más auténtico y generoso**?
- ♥ ¿Cuáles son **las heridas en mi vida o en la vida de los demás que puedo ayudar a curar** con mi amor y mi presencia?
- ♥ ¿Cómo puedo **inspirarme en el amor infinito del Corazón de Jesús** para transformar mi vida y mis relaciones?

Acogiendo el amor infinito del Corazón de Jesús, aprendemos a amar sin reservas y a vivir una vida llena de sentido, a imagen de Aquel que nos amó hasta el extremo. Este amor, recibido y dado, se convierte en una luz que ilumina nuestras relaciones y nuestro mundo.

Líneas de actuación

1. Adorar el Corazón de Jesús:

- o Dedicar tiempo a la adoración eucarística o a oraciones específicas al Sagrado Corazón. Estos momentos te ayudarán a contemplar el amor infinito de Jesús y a convertirlo en fuente de fortaleza para tus propias acciones.
- o Lee y medita los pasajes de los Evangelios en los que Jesús muestra este amor sin límites, como la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32) o el lavatorio de los pies (Jn 13, 1-17).

2. Salir de ti mismo para amar:

- o Identifica momentos en los que podrías salir de tus propios intereses para ayudar o apoyar a alguien de tu entorno, ya sea un amigo, un familiar o alguien necesitado.
- o Involúcrate en actividades que te animen a tender la mano a los demás, como voluntariado, misiones solidarias o proyectos comunitarios.

3. Deja que el amor de Jesús transforme tu vida:

- o Haz un autoexamen diario preguntándote: ¿dónde he mostrado hoy amor auténtico? ¿Dónde podría reflejar mejor el amor del Corazón de Jesús mañana?
- o Desarrolla el hábito del perdón y la reconciliación, incluso hacia quienes te han hecho daño, a imagen del amor incondicional de Cristo.

4. Demuestra este amor con acciones concretas:

- o Organiza momentos de ayuda o apoyo mutuo en tu entorno, por ejemplo, ofreciendo comidas compartidas, visitando a personas aisladas o apoyando iniciativas locales en favor de los desfavorecidos.
- o Ofrece en tu comunidad momentos de reflexión sobre el significado del amor infinito de Cristo y cómo cada uno de nosotros puede vivirlo en su vida cotidiana.

5. Conviértete en testigo del amor sin límites de Jesús :

- o Sé un ejemplo de amor auténtico siendo atento, generoso y amable en tus palabras y acciones.
- o Dar testimonio, con gestos sencillos y palabras alentadoras, de que el amor de Cristo puede transformar nuestra vida y la de los demás.



Un amor que sacia la sed

En esta sección, el Papa habla del costado traspasado de Jesús en la cruz, del que brota **una fuente de amor que nunca se detiene**.

- ▶ Esta herida muestra hasta dónde llegó Jesús para amarnos. Dio su vida por nosotros, y **ese amor sigue vivo hoy**.
- ▶ Mirando al Corazón de Jesús, **aprendemos a amar, a perdonar y a consolar**. Cuando sufrimos, Jesús sufre con nosotros y **nos ayuda a encontrar la paz**.

Muchos santos, como Santa Teresa y San Juan Eudes, han encontrado en el Corazón de Jesús una fuerza increíble para amar mejor a Dios y a los demás.

Esta contemplación nos invita a **un encuentro personal con Jesús, a sacar de su Corazón la fuerza para transformar nuestra vida**.

Hágase estas preguntas personalmente.

Estas preguntas están diseñadas para ayudarle a reflexionar personalmente y pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica *Dilexit nos*.

- ♥ ¿Cuándo he sentido **la necesidad de recurrir a una fuente de amor y paz para seguir adelante?**
- ♥ ¿Cómo puedo, a mi vez, **convertirme en fuente de consuelo y fortaleza para los demás**, como Jesús lo es para mí?
- ♥ ¿Qué ejemplos de santos, como Santa Teresa o San Juan Eudes, pueden inspirarme para **amar mejor a Dios y al prójimo?**

Al contemplar el Corazón traspasado de Jesús, descubrimos un amor que sacia nuestra alma y nos invita a transformar nuestra vida. Este amor no es estático: actúa en nosotros para hacernos capaces de consolar, perdonar y amar, a imagen de Cristo. Recurramos a esta fuente inagotable para convertirnos en portadores de amor y de paz en el mundo.

Líneas de actuación

1. Contemplar el amor de Cristo:

- o Dedicar un tiempo a rezar ante una representación del Sagrado Corazón o de Cristo en la Cruz. Reflexiona sobre el amor que Jesús muestra a través de su herida traspasada.
- o Lee textos espirituales de santos que han meditado sobre el Corazón de Jesús, como los escritos de Santa Margarita María Alacoque o San Juan Eudes, para profundizar en este amor que sacia la sed.

2. Acude al Corazón de Jesús para encontrar la paz :

- o En tus momentos de sufrimiento o duda, acude a Jesús en oración. Confíale tus penas y pídele la fuerza y la paz que necesitas para seguir adelante.
- o Organiza o participa en momentos de meditación o de adoración eucarística, pidiendo a Jesús que llene tu corazón de su amor y consuelo.

3. Imita el amor y el perdón de Jesús :

- o Toma la iniciativa de perdonar a quien te ha hecho daño, aunque te parezca difícil. Deja que el ejemplo de Jesús te inspire en este camino de reconciliación.
- o Haz gestos concretos de consuelo a los que sufren a tu alrededor: visita a alguien que está enfermo, escucha a alguien que está pasando por un momento difícil o participa en iniciativas a favor de personas marginadas.

4. Deja que este amor transforme tu vida:

- o Reza una oración diaria para pedir a Jesús que te enseñe a amar como Él: con un corazón abierto, generoso e incondicional.
- o Identifica algún hábito o actitud que te aleje del verdadero amor (egoísmo, ira, indiferencia) y comprométete a transformarlo con la ayuda de la gracia de Cristo.

5. Sigue el ejemplo de los santos:

- o Inspírate en los santos que encontraron en el Corazón de Jesús la fuerza para vivir un amor extraordinario. Por ejemplo, adopta la sencillez y la confianza de santa Teresa de Lisieux o el espíritu misionero de san Juan Eudes.
- o Lee una biografía o historia sobre un santo que te conmueva, y piensa cómo podrías incorporar su devoción al Corazón de Jesús a tu propia vida.



Amar como Jesús

El Papa nos invita a responder al amor de Jesús amando a nuestros hermanos y hermanas. **El Corazón de Jesús nos insta a actuar para hacer del mundo un lugar mejor.**

- ▶ «La civilización del Corazón de Cristo puede construirse sobre las ruinas acumuladas por el odio y la violencia». (n. 182)
- ▶ El Corazón de Jesús se convierte así en modelo para construir una «civilización del amor», incluso en medio de los desafíos del mundo contemporáneo.
- ▶ Construir un mundo de amor y de paz es lo que Jesús espera de nosotros. Podemos reparar las heridas causadas por el mal amando, perdonando y actuando con generosidad.

Cada persona tiene **una misión: proclamar el amor de Jesús**, no necesariamente con grandes discursos, sino viviendo este amor cada día.

Hágase estas preguntas personalmente.

Estas preguntas están diseñadas para ayudarle a reflexionar personalmente y pasar de la teoría a la práctica encarnando las enseñanzas de la encíclica Dilexit nos.

- ♥ ¿Qué **acciones concretas** puedo llevar a cabo **para construir una «civilización del amor»** en mi entorno?
- ♥ ¿A quién tengo que **perdonar** o **amar más**, a imagen de Jesús?
- ♥ ¿Cómo puedo **proclamar el amor de Jesús** en mi vida diaria, **con mis acciones más que con mis palabras**?

Siguiendo el ejemplo del corazón de Jesús, podemos transformar nuestros corazones y el mundo que nos rodea. Esta llamada a amar como Jesús es una misión universal, llevada a cabo a través de gestos cotidianos que, juntos, construyen la civilización del amor que pide el Papa Francisco. Juntos, podemos marcar la diferencia y construir un futuro en el que reinen el amor y la paz.

Líneas de actuación

1. Construir una «civilización del amor»:

- o Implícate en proyectos o acciones que contribuyan a la paz y la justicia, como visitar a ancianos aislados, organizar una colecta para personas en apuros, escuchar y acompañar a los refugiados en su integración o llevar a cabo iniciativas ecológicas para cuidar la creación.
- o En tu colegio, parroquia o grupo de jóvenes, propón momentos de reflexión sobre lo que podría ser una «civilización del amor» y cómo cada uno de nosotros puede contribuir a ella de forma concreta.

2. Actuar con amor y generosidad :

- o Identifica una situación en la que puedas actuar para aliviar tensiones o reparar injusticias, ya sea defendiendo a alguien o tendiendo la mano a alguien que está solo.
- o Realiza cada día un acto concreto de generosidad: prestar un servicio sin esperar nada a cambio, ofrecer una sonrisa o simplemente dedicar tiempo a escuchar a alguien que lo necesita.

3. Perdonar para curar:

- o Propóngase perdonar, incluso las pequeñas heridas de la vida cotidiana. Al perdonar, estás ayudando a reparar relaciones y a construir la paz.
- o Organiza un momento de reconciliación en tu comunidad o familia para restaurar los lazos dañados por malentendidos o conflictos.

4. Proclama el amor de Jesús con tus acciones:

- o Adopta una actitud de bondad en todas tus relaciones, tratando de reflejar el amor de Cristo en tu manera de hablar, escuchar y comportarte.
- o Comparte con los demás lo que el amor de Jesús significa para ti, no con palabras impostadas, sino con testimonios sencillos y auténticos.

5. Haz de cada día una misión de amor:

- o Al final de cada día, haz examen de conciencia: ¿qué acciones de amor he realizado hoy? ¿Dónde podría haber encarnado mejor el amor de Cristo?
- o Comprométete personal o colectivamente a hacer tu entorno más acogedor y más justo, con el fin de emprender acciones concretas y a largo plazo.



El Corazón de Jesús en nuestra escuela

Queridos jóvenes,

La escuela es mucho más que un lugar donde se aprenden matemáticas, ciencias o idiomas. Es un lugar donde tienes la oportunidad de crecer, no sólo en conocimientos, sino también en humanidad. Con esta carta, el Papa Francisco nos invita a embarcarnos en un viaje único: transformar nuestros corazones y, por extensión, el entorno que nos rodea, especialmente la escuela, en un espacio de amor, justicia y paz.

1. El corazón, motor del cambio

Cada acción que realizas, cada palabra que dices, cada decisión que tomas puede influir en el ambiente de tu escuela. Si eliges cultivar un corazón lleno de bondad, respeto y compasión, te conviertes en un vector de cambio positivo.

- ♥ **Hazte esta pregunta:** ¿cómo puedo contribuir, desde hoy mismo, a que mi colegio sea más acogedor para todos?
- ♥ **Un simple gesto:** invitar a un compañero solitario a que te acompañe en la cantina o dedicar tiempo a escuchar a un amigo que lo necesita puede alegrar el día a alguien.

2. Relaciones basadas en el respeto y la escucha

En un mundo marcado a veces por la indiferencia, construir relaciones auténticas es un punto fuerte. En la escuela, eso empieza por el respeto: por tus compañeros, por tus profesores y por ti mismo.

- ♥ **Organiza momentos para hablar** de los temas que te importan, con espíritu de diálogo.
- ♥ **Propón iniciativas colectivas,** como una carta de respeto mutuo o actividades para ayudar a los nuevos alumnos a integrarse.

3. Un compromiso concreto con el bien común

La escuela es también un trampolín para desarrollar tu sentido de la solidaridad y la responsabilidad. Como el Sagrado Corazón de Jesús inspira el amor universal, estás llamado a actuar por el bien común.

- ♥ **Implicarte en acciones solidarias:** un proyecto ecológico, una colecta para los más desfavorecidos, iniciativas intergeneracionales o visitas a personas aisladas para compartir un momento de calor humano pueden transformar la energía colectiva de tu establecimiento.
- ♥ **Participa en debates constructivos** sobre temas importantes para tu generación, como la ecología o la inclusión.

4. Una fe que inspira e ilumina

Tu fe puede ser una fuente de luz, incluso en tiempos difíciles. No dudes en encontrar tiempo para la oración, la reflexión o el intercambio espiritual.

- ♥ **Invita a tus compañeros a descubrir la riqueza espiritual** que extraes del mensaje de Cristo, no con discursos, sino con tus actos.
- ♥ **Organiza momentos de oración o meditación** a los que todos, creyentes o no, puedan acudir en busca de paz y consuelo.

Para ayudarle en este proceso, la OIEC ha elaborado un folleto titulado :

Yo rezo, tú rezas, nosotros rezamos...

Dirigido a jóvenes curiosos y en busca de espiritualidad, el folleto «Yo rezo, tú rezas, nosotros rezamos...» ha sido diseñado específicamente para satisfacer las necesidades de los más jóvenes, como parte de su introducción a la oración y la espiritualidad.

bit.ly/folletooraciones-ES



Conclusión

En esta encíclica, el Papa Francisco nos recuerda que, **incluso en la era de la inteligencia artificial, el corazón sigue siendo insustituible.**

Es ahí donde encontramos la ternura, la poesía y el amor que hacen que nuestras vidas sean plenamente humanas.

Siguiendo el ejemplo del Corazón de Cristo, podemos afrontar los desafíos modernos con fe y esperanza.

Sois los arquitectos de un mundo más justo y solidario. Al encarnar el amor del Sagrado Corazón en vuestras interacciones diarias y mostrar compasión y empatía hacia vuestros compañeros, estáis demostrando que una escuela puede ser mucho más que un lugar de aprendizaje: puede convertirse en un verdadero espacio de comunión, donde todos encuentren su lugar y puedan florecer.

El Papa Francisco os invita a soñar en grande, pero a actuar a partir de vuestras realidades cotidianas. Dejad que vuestros corazones se abran a esta invitación, y construyamos juntos una escuela que inspire, acoja e irradie el amor de Cristo».

El Papa concluye rezando para que recibamos del Corazón de Jesús la fuerza para amar y servir. **Nos invita a avanzar juntos, a pesar de nuestras diferencias, para construir un mundo más justo, solidario y fraterno.**



« Que el Corazón
abierto de Jesús
nos guíe e ilumine
siempre».

*« Pido al Señor Jesucristo
que de su Corazón santo broten
para todos nosotros esos ríos de agua viva
que sanen las heridas que nos causamos,
que fortalezcan la capacidad de amar y de servir,
que nos impulsen para que aprendamos a caminar
juntos hacia un mundo justo, solidario y fraterno.
Eso será hasta que celebremos felizmente unidos
el banquete del Reino celestial.
Allí estará Cristo resucitado,
armonizando todas nuestras diferencias
con la luz que brota incesantemente
de su Corazón abierto. Bendito sea. »*

Papa Francisco, 220.



OIEC

INTERNATIONAL OFFICE OF CATHOLIC EDUCATION
OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA
OFFICE INTERNATIONAL DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE